



# TE ENSEÑARE EL CAMINO QUE DEBES ANDAR

Ministro: Lorenzo Rivas García.

Foto: Franz Carmona

**O**ye, te ruego, y hablaré: te preguntaré, y tú me enseñarás" (Job 42:4) fue la petición que hizo a Dios aquel al que las escrituras califican como un varón perfecto, recto, temeroso de Dios y que estaba apartado del mal; que predicaba a Dios y era conocido por su testimonio de vida, y con todo esto avalando su ser ante Dios y los hombres, concluye reconociendo que solo de oídas le conocía, y se arrepentía sabiendo

cuánto más le faltaba por conocer al Señor. A pesar de la dura prueba que enfrentaba, Job manifestó su convicción: "...hasta morir no quitaré de mí mi integridad" (27:5).

El anhelo de caminar con Dios es un poderoso motor que lleva a sus hijos a buscar en todas partes y momentos la dirección que Dios da a quien le agrada, además de la inteligencia, el conocimiento y la sabiduría que vienen de Él. David, derramando el

corazón, no se conformó sabiendo su pecar, rogaba a Dios que en lo íntimo le hiciera comprender sabiduría, que lo purificara de su contaminación a través de la permanencia de su santo espíritu sobre él, reconociendo cuánto codiciaba y ardientemente deseaba estar delante del Señor toda su vida: "Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmo 139:24). Daniel oraba a Dios antes de cualquier asunto y acción para solicitar

su parecer, consejo e instrucción, tanto así, que Gabriel se presentó para hacerle entender la declaración, pues Dios le reconocía como un varón de deseos (Daniel 9:22,23; 10:11).

### LOS ENTENDIDOS ENTRE LAS NACIONES

Del pueblo de Dios se dijo que, al aplicar dicha inteligencia y sabiduría, los pueblos reconocerían a ese pueblo escogido como sabio, entendido y grande, debido a la cercanía de Dios en ellos, dirigiéndolos con estatutos y derechos justos. Ha sido y seguirá siendo así; sin embargo ¿Para qué toda esa sabiduría en el pueblo de Dios?... Pueblo al que hoy la iglesia de Dios pertenecemos.

Hay muchos en el mundo de los cuales la palabra de Dios dice que en sí mismos son ley, se acusan y se excusan en su pensar unos otros, conforme a su conciencia, y que sin ley están destinados a perecer. ¿Es eso lo que Dios desea para la humanidad? Ezequiel 18 es claro en el objetivo que Dios tiene, no solo con respecto a los de su casa si caminan fuera de sus sendas, sino también en la reflexión dirigida a los entendidos acerca de la conversión a sus sendas del que sin conocimiento del creador camina: Si se aparta de su mal actuar y camina en sus sendas, lo pasado se borrará, vivirá y no morirá, si hace como Dios instruye, y para los unos y los otros el deseo del Señor es el mismo: **"Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová; convertíos pues, y viviréis"** (v.32).

El profeta Oseas escribió que en lugar de que se les diga No sois mi pueblo, se les dirá sois hijos del Dios viviente, y para cumplir con ese fin es que fue derramada la sangre de nuestro buen Salvador, para que todos aquellos que sin ser pueblo de Dios, abracen la dirección del espíritu santo y caminen en cumplimiento por las sendas del Dios vivo, y por consecuencia de ello, vengán a formar parte de su casa (su

pueblo), siendo la familia de su Padre, y hermanos suyos, de lo cual Él no se avergüenza.

"Id", "doctrinen", "bauticen", "enseñenles a guardar lo que les mando...", todas estas órdenes son verbos, acción y trabajo arduo, y es lo que se pide a los que como ungidos de Dios, llegamos a su Iglesia, **"... yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"** (Mateo 28:20). Pablo conoció a nuestro redentor después de que este murió, y de tal forma abrazó el complemento de lo que conocía en su celo por cumplir la ley, que motiva a los allegados a no desmayar en la predicación del Evangelio de Salvación, y cita lo dicho por el profeta Oseas después de que da testimonio que la totalidad de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios para que sean liberadas de la vanidad y servidumbre, y junto con los que ya caminan guiados del espíritu, alcancen esperanza y redención tal como lo hizo el primogénito de la resurrección (Romanos 8:19-23,29).

### LA SENDA DEL CONOCIMIENTO

**"Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma..."** (Jeremías 6:16).

Sendas por las que anduvieron los grandes hombres y mujeres que antecedieron a la venida del Señor Jesús en carne, son las que caminan aferrados de la mano de Dios los que después de conocer la esperanza de eternidad presentada como gratuita en el conocimiento del evangelio; teniendo como ejemplo a Jesucristo mismo.

Para desgracia del hombre carnal, ciertamente hay quien vive cumpliendo de acuerdo al conocimiento de la ley natural, y respetando lo impuesto por las leyes del hombre, en responsabilidad civil, cumpliendo con los estatutos legales que varían de

acuerdo al criterio entre las naciones, e incluso dentro de las regiones de una misma nación; sin embargo, aunque bien dice en Proverbios 16:2 que en la opinión del pensar humano son limpios, su fin es la muerte. De ello, los ejemplos sobran... legalización del aborto, eutanasia, pena de muerte, legalización del consumo de ciertas drogas, depravación sexual, disolución del vínculo matrimonial (por lo que hoy se llama "incausal"), etc., son cosas que las leyes del hombre avalan, pero Dios no. En el cumplimiento de lo que es "legal", existe en la sociedad un enorme vacío, porque más allá de eso, no tienen ninguna esperanza fuera del camino de vida, "caminan muertos".

**"Y vendrán muchas gentes, y dirán... subamos al monte de Jehová... enseñarán en sus caminos..."** (Miqueas 4:2). El actuar de los hijos de Dios atrae desde los tiempos antiguos, la salvación del mundo, sin que exista acepción de personas el Padre espera la llegada a su casa de aquel que desee convertir su andar carnal, al espiritual, y Jesús se presentó en holocausto vivo para que no solo las ovejas perdidas de la casa de Israel volvieran al Padre, también para que el conocimiento de Dios llegara con la predicación del evangelio a toda carne para salud eterna. Como modelo de familia, recibió el conocimiento y la forma de aplicarlo de su Padre, que a su vez no abandonó en su camino al Hijo, dándole en amor el reconocimiento por su proceder; la autoridad con la que Jesús vino a enseñar estaba cimentada en el conocimiento que recibió y transmitió.

Como ejemplo de la inclusión que el Padre hace del que se convierte a sus caminos, citamos a Ruth, Moabita, convertida por el ejemplo de vida en el conocimiento de Dios, de parte de Noemí, una natural del pueblo de Dios, Ruth, tan acepta fue en su conversión, que el fruto de su vientre engendró la estirpe de los reyes de Judá, es contada en la generación de nuestro Salvador Jesucristo (Mateo 1:5).

Ciro, rey persa, llamado de Dios con calificativos tales como: mi pastor, o ungido; fue puesto por Dios para que ser un conducto en el cumplimiento profético, hombre que reconoció que Dios le había dado los reinos, y en obediencia a Dios, debía edificar casa en Jerusalem, provocando al pueblo de Dios a reunir plata, oro y hacienda para la casa de Dios, devolviendo los vasos sagrados que habían sido saqueados de la primera casa.

Cornelio, era un centurión romano, hombre pío y temeroso de Dios con toda su casa, que hacía limosnas y oraba a Dios siempre, razón por la que estando él en ayuno, Dios lo escuchó y envió visión de un ángel comunicándole que eran recibidas sus oraciones ante la presencia de Dios, y presentando visión también a un natural de su pueblo, el apóstol Pedro, movido por el espíritu para que comprendiera que para Dios no hay acepción de personas, que de cualquier nación que le teme y obra justicia, se agrada. Cornelio predicó, ya que a su casa llevó parientes, amigos y familiares; el espíritu santo descendió sobre ellos y fueron bautizados.

### JESÚS ES EL CAMINO

Jesús murió para llevarnos a Dios; es decir, para iluminar el camino de los hombres que respondan al llamado de la salvación, Él es la puerta y el propio camino que lleva al Padre, anunciado por los profetas para traer el juicio a las gentes y con ello sacar la verdad con la luz del espíritu de Dios, para ser alianza del pueblo.

Las sendas antiguas se cumplen en Jesús que fue obediente hasta la muerte, sin pecado en su andar; lo que en las generaciones de los hijos de Dios fue enseñado por los padres y ancianos, siendo la razón por la cual, los que han ministrado en el conocimiento de Dios después de Él se han conservado en la senda que marcó, esperando con ello que los que reciben instrucción divina se conserven también hasta el

final (1ª Corintios 1:2), en fe, que es la sustancia del creyente, por la que los antiguos alcanzaron testimonio; mas no como los fariseos, que aunque poseían el saber, fueron expuestos por Jesús, pues se justificaban a sí mismos, limpiando lo de fuera y llenos de rapiña por dentro. Todo hombre que escucha la voz de Jesucristo es sacado del camino de muerte (Hebreos 13:20-21).

Procurar mantenerse en el camino de salvación para llegar otra vez al Padre que nos dio el ser, es valorar el ejemplo de Jesús y seguirlo, teniendo en amor y gratitud el cuidado para no hacer inmunda su sangre, devaluando su entrega y despreciando la revelación para vida que nos trajo con el evangelio. El Maestro acotó que nos ha dado solo las palabras que el Padre le dio a Él, y los que las reciben reconocen que es su enviado (Juan 17:8); Él oró por los que han de creer cuando sean transmitidas, y el amor del Padre esté también, tanto en los que las enseñan, como en los que escuchan, ambos para obediencia. Antes y después de Cristo, los linderos del conocimiento que lleva a Dios están marcados por Él mismo.

### EL QUE ENTIENDE EL CAMINO

*"No seáis como el caballo, o como el mulo sin entendimiento..."* (Salmo 32:9).

El que entiende el camino de Dios cuida su paso para no tropezar, sabiendo que hay en nosotros pecado, es necesario afianzarlo para no caer, en el cumplimiento del deber al descubrir a otros la senda de la salvación.

Muchos mansos de espíritu sufren por carecer del conocimiento que lleva a la esperanza de resurrección. Es trabajo de la Iglesia de Dios ocuparse sin fluctuar, en agregar estatura al cuerpo de Cristo, trayéndolos a integrarse, edificando en el fundamento que Él representa, siendo la sabiduría de Dios.

Es ciego en su andar no solo el que no conoce, sino también lo es el que habiendo recibido la enseñanza, se le hace la siguiente reprensión: *"Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno"* (2ª Pedro 2:22). En cuyo caso, el versículo anterior manifiesta que más valiera no haber conocido el camino de justicia para volver después a la pasada forma de vivir.

El entendido se previene para no caer en semejante ejemplo de desobediencia, perdiendo con ello la oportunidad de entrar en el reposo de Dios, mostrando la misma solicitud hasta el fin y así alcanzar el galardón. Si con diligencia nos ocupamos de las cosas espirituales, trabajando esforzadamente, no tropezaremos, ya que la corriente del mundo camina por senda de engaño, sutil y deleitoso, pero mortal. La congruencia la posee el entendido que confirma con la misericordia y ayuda de Dios su camino con obediencia, mostrando en sus hechos el efecto del espíritu santo en él, que es la clave para vivir en fe y enseñar a otros sin ser reprobados.

### EL CAMINO DE SANTIDAD

El camino de Dios no está convertido en monte y maleza, está marcado para siempre; es camino de santidad. Sus profetas, los santos hombres de Dios, lo han limpiado al dejar el legado del conocimiento divino, a la manera que el espíritu que moraba en Elías fue sobre Eliseo; así como los entendidos en Jehová llevaron siempre aprendiz al entendimiento, coronado con el ejemplo del Hijo de Dios al llevar a sus 12 discípulos por senda de verdad, para recibir el conocimiento que los ministros de Dios en Jesucristo han seguido llevando a la humanidad. Inspirados por este proceder, de caminar el maestro con el discípulo, NO soltemos a las almas de los que pretendemos llevar como ofrenda al altar de Dios, y menos aún a aquellos que están siendo habilitados para

trabajar en la edificación del cuerpo de Cristo; este es un proceder de hijo de Dios, necesario para que la Iglesia permanezca y avance en santidad, transmitiendo el conocimiento de Dios a las generaciones venideras hasta el fin de los tiempos, participando con ello para que la gloria de Dios sea manifestada en los allegados, sea por curiosidad, vacío o necesidad.

Así como Naamán, el sirio, que recorrió "SU" largo camino, por oídas del poder de Dios, y llegado a Eliseo, debió seguir el que le fue indicado por el profeta (otro camino), sin ser abandonado por la insistencia de sus siervos, forzado en su necesidad de ser sano, se encontró siendo gratuitamente lavado y limpio y purificado en su carne enferma que moría de lepra, reconoció que solo hay un Dios verdadero en toda la tierra, lavado entonces por dentro, convirtió su ser, para en adelante ser siervo y sacrificar solo a Jehová, en fidelidad de corazón, con inteligencia espiritual, entre la idolatría en que le correspondería desarrollarse estaba ya convertido para solo adorar al Dios vivo.

#### **RECONVINIENDO EL CAMINO**

"La reconvención es molesta al que deja el camino, y el que aborreciere la corrección, morirá" (Proverbios 15:10).

Dios, para encaminar a sus hijos hacia la verdad, mantiene su mirada sobre ellos. La vara de corrección con la que disciplina a sus hijos es su verdad, con la finalidad de que se mantengan en la senda de vida.

Cuando a través de la instrucción del espíritu de Dios es quitada la ignorancia que ciega al espíritu humano, es revelado el amor que Dios tiene por los hombres que se encuentran perdidos, extranjeros, alejados o engañados, transitando por la vida en pasos que tarde o temprano los llevarán a muerte. Entre todos ellos hay muchos que como Zaqueo o Pablo, transforman o perfeccionan su vida con la verdad del conocimiento;

y en ese deseo de actuar bien, Dios llena con esperanza y sabiduría todo vacío del ser, llevarlos por las sendas del bien es trabajo del entendido, en ferviente oración y con valor, para no desmayar, logrando que el uno y el otro presenten frutos dignos de alabanza para la honra y gloria de Dios.

El esfuerzo y obediencia del que camina en unidad con Dios, con la mediación de Jesús, es inspiración para los que buscan encontrar entre los muchos caminos del hombre, el camino de vida; la Iglesia de Dios es la columna y apoyo de la verdad, es albacea del conocimiento divino que ha de llevar a los que respondan al llamado para arrepentimiento de su mal actuar y procedan convencidos a ser lavados en las aguas para nacer de nuevo, para caminar en la senda de justicia, buscando que con la instrucción de Dios, afirmando su paso, su nombre (después de ser bautizados) permanezca escrito en el libro de la vida.

No todo hombre se salvará, sin embargo, Jesús murió por justos e injustos; con su ejemplo de obediencia al consejo del Padre, Él es el camino para llegar al Padre, y ha dejado como herencia la posibilidad de que todo aquel que anhele la paz, el amor y la eternidad, pueda tomarla gratuitamente, sanando todo daño; y regenerado, pueda también gozar en plenitud de las bendiciones que el Padre derrama para los que caminan en integridad, haciendo posible el cumplimiento profético de que la Iglesia permanecerá hasta la segunda venida de nuestro Salvador, en su trascendencia ha de cuidar de no desviarse del camino recto en santidad: **"De esto contarás a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación"** (Joel 1:3).

Para los que están en Dios y para los que vienen en camino, la plegaria que ha de abundar es que el espíritu santo no nos falte para reconocer la senda

de Dios, la respuesta está dada de antemano:

**"Te haré entender, y te enseñaré el camino que: sobre ti fijaré mis ojos"** (Salmo 32:8).